

PRESENTACION

Gonzalo Tejerina Arias

Con este número inicia ACONTECIMIENTO su segundo año de andadura, aún marcada por el signo de la modestia, pero con firme voluntad de acometer creativamente las cuestiones capitales del hombre y la sociedad de esta hora. Esperamos que nuestra voz, aún en formación, vaya pronunciando cada vez con mayor precisión y alcance los términos del proyecto humanizador en que creemos. En el deseo de más grande amplitud e incisividad, ACONTECIMIENTO comenzará a salir en este año en números monográficos, centrados en el fondo y en la cresta del acontecer histórico. Y mientras, éste que tienes ante tí, lector, recoge cuatro trabajos sobre otros tantos asuntos de interés.

De carácter general, el artículo de A. Gándara aporta una relectura del personalismo comunitario como filosofía a medida del hombre, vigorosa y razonablemente esperanzadora también para estos días que corren. Es fácil y recurrente definir el personalismo como "resplandor que iluminó a la castigada Europa entre las sombras de dos guerras atroces" (Salvador Pániker, en *El País*, 7, XII, 1985, por citar algo a mano); y después, capítulo más o menos cerrado en las evoluciones culturales y políticas del siglo. Evidentemente, no convenimos nosotros en esta segunda parte del juicio y este primer artículo viene a decirlo una vez más, al tiempo que, remitido por su autor desde Iberoamérica, donde se produce un importante de-

sarrollo del pensamiento y praxis personalista-comunitaria (ver en este número, *Bibliografía*, págs. 86-87), muestra su capacidad de ir más allá de las sociedades europeas.

Siguen dos trabajos fruto de la III Asamblea Nacional del Instituto celebrada en Octubre del pasado año sobre dos cuestiones de máxima actualidad y transcendencia: las industrias de la información y la política de empleo en nuestro país. Ambos problemas, en principio tan distintos y distantes, con una raíz común de carácter económico, como se podrá ver. El trabajo del joven periodista Emilio Andreu aborda la importancia decisiva que la información tiene en el desarrollo de las sociedades y cómo su control es de los más sólidos sustentos para mantener numerosos imperios cuya rotura necesitará la liberación comunicativa. Examinando la trastienda financiera y política de los mecanismos de transmisión de cultura, el artículo pone en circulación numerosos datos poco conocidos del mundo de la información, evidenciando lo mal informados que nos tiene y quiere tener esa misma información, ocultadora de sus propias claves y servidumbres. Por su parte, José Angel Moreno aborda el grave problema del paro laboral, proponiendo desde unos planteamientos económicos más progresistas porque aspiran a mayor justicia, medidas creadoras de empleo. Muy debatida resultó la propuesta en la Asamblea del Instituto al ser presentada allí. Varios asistentes la tildaron de reformista, sin cuestionar el fondo de la actual estructura económica de mercado de la que a la postre el desempleo no es más que una manifestación. Con todo, es evidente que las medidas sugeridas atacan a notable profundidad el mal en cuestión, que su puesta en marcha supondría una transformación no pequeña de las actuales relaciones socio-laborales, que tras la propuesta avanzada hay un modelo de hombre y de vida humana harto diferente y más valioso del que hoy es más extendido. ¿Resultarán las medidas extendidas incompatibles con el ideal socio-económico de cariz autogestionario o podrán ser solución a un problema dramático que no entorpezca la lucha por una sociedad autogestionada, avanzando incluso? Otros cuantos responderíamos negando la incompatibilidad. Para todas las páginas de ACONTECIMIENTO siempre abiertas al estudio y el diálogo.

El último escrito en el cuerpo de este número es un trabajo de E. Mounier fechado en 1949. A principios de aquel año se consuma la política de alianzas militares en el mundo civilizado, quedando en evidencia el fracaso de la cooperación de los vencedores de la Segunda Guerra Mundial. Se firmaba el Pacto Atlántico; de nuevo las alianzas restrictivas y rivales sustituían a un plan de armonía universal y el miedo a la guerra se instalaba en-

tre los hombres. A los cuatro años de terminar la Guerra Mundial aquello no podía ser llamado paz y tuvo que ser denominado *guerra fría*. Mounier escribe el artículo que recogemos aquí por su sorprendente actualidad, especialmente en esta hora, ante el debate sobre nuestro ingreso en la Alianza Atlántica y su no muy improbable resolución positiva. Es un texto hasta ahora inédito en español (*Les certitudes difficiles*, 214-226 en el vol. IV de las O.C.), cuya admirable clarividencia, aliento profético y fuerza expresiva creemos habrán de enriquecer nuestra reflexión sobre el asunto.

La segunda parte de este número se compone con las secciones fijas a las que esta vez se suma una dedicada a la creación poética. Creemos enriquecer la Revista incorporando a nuestra reflexión y comunicación la palabra de los poetas. Acuden a la mente las reflexiones de Hegel sobre el arte como mediador de las presencias puras y la poesía, mejor maestra del hombre; la cercanía señalada por Heidegger de las altas moradas del filósofo y el poeta, la expresión disparada por Unamuno —“los pensadores genuinos son los poetas”— y mil reconocimientos más del pensamiento al lenguaje poético. Aunque no se haga presente en cada entrega de ACONTECIMIENTO, queda abierto el espacio a la creación literaria.

*